

El proceso de construir con la otra mirada. Proyecto para la convivencia multicultural

Adriana González Arias¹

Ponencia presentada dentro de la mesa de trabajo:
Participación Política y políticas migratorias

Se parte de un mundo contemporáneo, de un hoy, en el que el fenómeno migratorio ha tomado fuerza a nivel político, económico, social y cultural. Lo que se ha transformado en crisis para unos y oportunidades para otros. Las consecuencias han dado pie al inicio de procesos sumamente interesantes con base en diversos campos como los de la política, la economía, lo social y lo cultural, cada uno con múltiples intereses particulares, según los Estados o sujetos involucrados.

El siguiente trabajo tiene dos objetivos, el primero, presentar la experiencia que ha tenido la organización no gubernamental de Andalucía, España “Caravana por la Paz-Tareas Solidarias” en cuestión de migración, y el segundo, mostrar los primeros esbozos para un proyecto de investigación propio, donde el objetivo es realizar un estudio comparativo de dos experiencias en el campo de las relaciones multiculturales para fomentar la integración intercultural de migrantes: Marruecos-España y Guatemala-México.

¹ Académica del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en Guadalajara. Asistente Académica del Doctorado en Estudios Científico-Sociales y Profesora en la Lic. en Ciencias de la Educación y del Centro de Formación Humana. Lic. En Ciencias de la Educación por el ITESO y Mtra. en Educación Social por la Universidad de Sevilla, España.

I. La experiencia vivida de “Caravana por la Paz” en trabajo con migración

Uno de los sectores que se ha involucrado en esta problemática son las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), algunas de ellas han decidido trabajar en acciones precisas para combatir problemáticas - consecuencias de la migración-. Un ejemplo de este tipo de ONGs es: “Caravana por la Paz-Tareas Solidarias”, Organización que trabaja desde hace 14 años con voluntarios en Sevilla, Huelva, Granada y Cádiz, provincias de Andalucía, España.

En el año 2003, la ONG decide iniciar trabajos de migración, por lo que plantea el proyecto: *“Acercar las dos orillas, acercar aquí sus culturas y sus gentes”*, que forma parte de un “programa de sensibilización”, el cual es planteado bajo el supuesto y la convicción de que el fenómeno migratorio tiene una doble vertiente para el trabajo a favor de la multiculturalidad, que involucra tanto al país de salida como al de llegada. En su caso, los escenarios son Marruecos y España, es por ello que el proyecto pretende generar trabajo conjunto de ambos países, con el fin de conocer cada vez mejor la realidad del fenómeno y poder contribuir de una mejor manera, a partir de acercar experiencias de vida y construir nuevas formas de convivencia.

Los objetivos del proyecto fueron:

- Trabajar y conocer asociaciones marroquíes que trabajan en las ciudades del norte de Marruecos con jóvenes candidatos a emigrar y así conocer cada vez mejor la realidad en la que queremos seguir contribuyendo.

- Difundir en el seno de la sociedad andaluza los valores de la tolerancia y la solidaridad hacia los propios emigrantes marroquíes, dando a conocer su cultura y realidad.
- Acercar a un grupo de voluntarios andaluces a la orilla sur para conocer, aprender y trabajar en aquella realidad junto con las asociaciones marroquíes de jóvenes.

Problemáticas que justificaron dicho proyecto:

La sociedad es cada vez más multicultural, a lo que contribuye en primer lugar la emigración cuyo peso cuantitativo y cualitativo aumenta año tras año de forma continúa. En España, el incremento del flujo migratorio procede principalmente de fuera de Europa, lo que hace la diversidad multicultural de la sociedad mucho más visible. La importancia y peso social de este incremento convierten a España en un “país de inmigración”, pues además de situarse al sur de Europa, en la frontera con África, y encontrarse geográficamente tan cerca de este continente, la convierten en destino de los flujos migratorios, y/o de puente hacia otros destinos, principalmente europeos. Dentro de la diversidad de flujos, la inmigración marroquí constituye el colectivo mayoritario. Dos de cada diez extranjeros “documentados” (y tanto más si se incluyen a los no regularizados) en España y Andalucía son marroquíes.

El fenómeno migratorio se debe a factores complejos y múltiples más poderosos, desde luego, que la proximidad geográfica y que van desde el desarraigo de la propia emigración rural marroquí a las ciudades hasta el normal deseo de mejora,

pasando por la existencia de las redes migratorias como factor de atracción y camino para atravesar los muros en la frontera del Estrecho.

En España residen alrededor de 1,500,000 personas extranjeras, es decir 3.64 % de la población total. Muy lejos del número de extranjeros que residen en otros países europeos (Francia: 6.3%, Alemania: 8.9 %, Austria: 9.1%, Bélgica 6.3%)². No hay pues, fundamento objetivo para un mensaje de desbordamiento o acoso por los flujos migratorios. El Gobierno de Madrid aplica una política de construcción de muros en la frontera para frenar estos flujos migratorios. Pero esa política de levantar muros en la frontera, o entre las culturas en el seno de la sociedad fracasa en cada una de las numerosas víctimas que desaparecen en el Estrecho y la desconfianza y celos que alimentan en el seno de la sociedad de llegada.

Apenas 20 kilómetros separan a España de Marruecos, que mantienen entre sí lazos históricos, y a pesar de ello la percepción que en España se tiene es de un país alejado, distante, extraño e incluso amenazante. Estos estereotipos operan socialmente y contribuyen a crear una imagen negativa del otro, tanto más cuanto que ese otro se personaliza en el emigrante marroquí.

La permanente crisis diplomática entre ambos países, y conflictos económicos vinculados al sector hortofrutícola, incrementan los estereotipos y añaden dificultades a la convivencia y acercamiento intercultural. El conflicto pesquero, las

² Datos sacados de: Anexo 2.B Proyecto de Educación al Desarrollo y Sensibilización. Caravana por la Paz. 2003.

posesiones españolas en el norte de África, reclamadas por Marruecos, el problema saharauí, la inquietante cuestión de la inmigración, etc., ponen en peligro, además de muchos intereses, las necesidades básicas de una gran parte de la población marroquí, tanto por la falta de acuerdo en problemas como el ya referido de la pesca, como por las condiciones en que los inmigrantes salen de su país y llegan a España, al “Sur del Edén”.

El fenómeno migratorio precisaría de una política distinta a la del “cierre de fronteras y construcción de muros interculturales” que practica el Gobierno Español. El fenómeno de la emigración nos plantea el reto de la convivencia multicultural, el reto de abrir caminos, acercar las dos orillas y acercar aquí sus culturas y su gente, haciendo posible la convivencia intercultural, contribuyendo a una visión positiva de la emigración y la realidad multicultural de las sociedades a través de: la comunicación intercultural (conocimiento y reconocimiento mutuos) y la normalización e integración sociales basada en los Derechos Humanos.

La dificultad en la convivencia multicultural en la sociedad española cada vez se abre más a una visión negativa de la emigración, que es vista socialmente como una competencia desleal dados los escasos recursos de trabajo fijo, vivienda u otros servicios y se vincula con la degradación de la convivencia. Hacer posible la convivencia multicultural, requiere sensibilizar a la población andaluza a través de una información veraz de la realidad de la emigración marroquí. Es necesario dar a conocer la circunstancias vitales de estas personas cuyo principal empeño

existencial, casi desde la infancia, es cruzar el Estrecho de la forma que sea, y asomarse a lo que ellos tienen por el Sur del Edén, el sur de Europa, gran parte de las veces con un resultado fatalmente trágico, pues las cifras de muertos vomitados por las Pateras, viene aumentando en el Estrecho en los últimos años.

¿Tiene sentido este reto? ¿Tiene sentido un camino tan a contracorriente? Mucho se ha hablado del aporte social de las ONGs desde su autonomía y participación social y, en efecto, esta apuesta por la convivencia multicultural frente a la política de exclusión y construcción de muros interculturales es una apuesta desde la sociedad civil, por la iniciativa y la participación social, por un trabajo de sensibilización horizontal en nuestra sociedad que, a la larga, quizá podrá tener una traducción política. En cambio, dejar esa iniciativa civil conlleva que la política realmente existente siga generando más penalidades y más dolor a gente que ya forma parte de la sociedad, a la vez que ni elude ni resuelve los conflictos interétnicos.

Los implicados en el proyecto:

Los implicados cambian según las etapas de dicho proyecto. A corto plazo fueron, en primer lugar, voluntarios de “Caravana por la Paz-Tareas Solidarias” y voluntarios de asociaciones contactadas del Norte de Marruecos como: “Pateras de vida”, “Chariff i Drissi”, “Forum de Femmes” y “Espacio Abierto”. A mediano plazo: jóvenes que se lograron contactar tanto de Marruecos como de Andalucía e

institutos andaluces para realizar diferentes actividades multiculturales que más adelante se especificarán.

Propuesta Metodológica

En las diferentes etapas del proyecto se siguió un sistema de planeación participativa, democrática y vivencial. La parte de la evaluación siempre fue un elemento importante para revisar la práctica y así lograr un seguimiento congruente con los objetivos del proyecto. En todo momento se facilitó la participación independientemente de la procedencia, capacidad lingüística, religión, sexo, cultura o situación tanto social como económica.

El programa de actividades se trató de desarrollar de manera atrayente y progresiva, motivando tanto a los voluntarios como a los distintos destinatarios del proyecto de sensibilización en Andalucía. Se pretendió llevar a cabo una metodología abierta y flexible que facilitara la integración de cada miembro que participó en las diferentes actividades, proporcionando así un mayor enriquecimiento a cada una de ellas.

Acciones realizadas

- Formación de voluntarios andaluces.
 - Se realizaron diferentes talleres de actualización sobre las problemáticas de interés, relacionados con los temas de: inmigración, solidaridad, gestión de proyectos. Éstos fueron impartidos durante el primer semestre de 2003.

- Formación específica para las actividades en el norte de Marruecos. Esto se dio durante el tiempo que el proyecto estuvo desarrollándose, de enero 2003 a agosto de 2006.
- Visitas preparatorias a Marruecos.
 - Se realizaron en el primer semestre de 2003 dos visitas preparatorias a la ciudad de Larache con el objetivo de entablar relaciones con las diferentes organizaciones que trabajan el problema de la migración en el norte de Marruecos y así poder planificar el primer encuentro entre jóvenes voluntarios de los dos países.
- 1er. Encuentro de voluntarios andaluces y marroquíes en Larache, Marruecos.
 - Éste se desarrolló del 29 de julio al 5 de agosto de 2003.
 - Hubo un total de 24 participantes, 15 andaluces, una mexicana y 8 marroquíes.
 - Las actividades que se realizaron fueron: formación e información sobre la realidad asociativa en los dos países, taller de interculturalidad, charlas sobre derechos humanos y migración, y de la situación de la mujer marroquí, visitas a diferentes barrios que están conformados por población del interior de Marruecos y que están a la espera de poder migrar, y taller para preparación de actuaciones y técnicas para el proyecto de sensibilización en Andalucía.
- Campaña de Sensibilización en Andalucía.
 - Con el objeto de informar a la opinión pública acerca de las causas y desarrollo del proceso migratorio y de sensibilizar a los jóvenes andaluces de ambos sexos sobre la necesidad de actuar personalmente en la defensa de la convivencia y la integración con los emigrantes, así como fomentar la

participación ciudadana en actividades relacionadas con la solidaridad, como sociedad receptora. La sensibilización que se desarrolló, fue a través de actividades destinadas a jóvenes andaluces de ambos sexos con edades comprendidas entre 15 y 17 años. La fecha de comienzo fue en febrero de 2005. El contenido de estos talleres, de una hora de duración, giró en torno a la situación social de Bosnia, Herzegovina y Marruecos, el trabajo de solidaridad que realiza nuestra asociación en dichos países y la necesidad de realizar proyectos que lleven la solidaridad de los andaluces y andaluzas, con el fin de concienciar a los niños/as y jóvenes andaluces /as.

- Acopio de material escolar en centros escolares para enviarlo a escuelas de Larache, principalmente. Se realizó durante el mes de septiembre y octubre de 2004 y se llevó a Larache en diciembre de 2004.
- Campamentos con niños marroquíes.
 - Diferentes asociaciones del norte de Marruecos convocan en Larache a niños de entre 6 y 14 años a un campamento de verano año tras año, en él han participado un total de 100 jóvenes andaluces. El primero fue del 16 al 31 de julio de 2004 y el segundo, del 15 al 31 de julio de 2005.
- Encuentros Interculturales de Semana Santa
 - Durante las semanas santas de 2004, 2005 y 2006 se han realizado encuentros de voluntarios andaluces y marroquíes, con carácter formativo. La relación intercultural queda caracterizada por la convivencia (los jóvenes andaluces convivirán en la casa de los jóvenes marroquíes), el diálogo y la discusión, el trabajo conjunto y el compartir diversión y tiempo libre. Estos encuentros han

servido como base, al mismo tiempo, para empezar a programar el trabajo de verano. En estos tres años han participado un total de 75 jóvenes andaluces y 65 marroquíes.

- Voluntariado permanente.
 - Durante el año de 2004 una voluntaria de Sevilla vivió en Larache. Su tarea principal fue impartir un curso de animación sociocultural y educación en valores para quince jóvenes de asociaciones locales y la creación de una ludoteca. Al mismo tiempo continuó la relación con las diferentes asociaciones larachenses con las que se ha trabajado con anterioridad para afianzar relaciones y preparar las actividades que estaban previstas para este año. También participó en numerosos actos y reuniones que si bien no estaban relacionadas directamente con el trabajo de la asociación, parecieron interesantes desde el punto de vista de enraizar en la zona y ganar legitimidad frente a nuestras contrapartes locales.

II. Esbozos para un proyecto de investigación: ***“Construir con la otra mirada para la convivencia multicultural”***

a) ¿Cómo surge la idea?

A partir de haber tenido la experiencia de trabajo con la ONG “Caravana por la Paz-Tareas Solidarias” en la construcción y realización del proyecto con migrantes, surge la inquietud de realizar un estudio que exprese, documente y sintetice las distintas experiencias vividas con relación a las identidades

interculturales que se lograron entre los habitantes del país que recibe y los inmigrantes, pero para no quedarnos tan sólo con la experiencia de una organización sale la idea de hacer un estudio comparativo en dos contextos diferentes, esto es, investigar dos organizaciones que hayan tenido, o tengan, experiencias con base en fundamentos parecidos para así lograr expresar las similitudes, diferencias, aciertos y desaciertos a partir del trabajo con migrantes en su intento de fomentar la integración intercultural. Al referirnos a dos contextos diferentes estamos hablando de organizaciones que tengan incidencia en España-Marruecos y México-Guatemala.

Elegimos estos dos contextos porque encontramos una variable que nos parece importante e interesante rescatar y es que, España y México son países que reciben un alto porcentaje de migrantes con dos objetivos: radicar en el país o utilizarlo como paso para lograr llegar a los países del Norte. Francia y norte de Europa, y Estados Unidos y Canadá, respectivamente.

b) Preguntas de investigación

- ¿Qué resultados se obtienen de los intentos de integración social con migrantes?
- ¿Qué pasa con las estructuras interculturales en los países de llegada cuando se da una convivencia multicultural intencionada a partir del fenómeno migratorio?
- ¿Es posible construir proyectos interculturales desde los países de llegada?
- ¿Qué tan necesaria es la mirada del que emigra para la construcción de proyectos de integración intercultural?

- ¿Qué procesos educativos se están dando en la población a nivel de integración multicultural?

c) *Objetivos*

General:

Recuperar la experiencia de trabajos con migrantes -marroquíes y guatemaltecos- en el proceso de integración socio-cultural en los países de llegada -España y México-.

Específicos:

- Realizar una comparación de las experiencias para dar cuenta de las diferencias - similitudes y aciertos - desaciertos en contextos distintos.
- Reflejar los cambios en las relaciones interculturales que se van construyendo, tanto con los migrantes como los no migrantes a partir de la convivencia intercultural de los sujetos implicados en los diferentes proyectos.
- Plantear estrategias formativas a distintos niveles de seguimiento e incidencia para la convivencia intercultural en los países de llegada.

d) *Posicionamientos teóricos para iniciar el trabajo*

Las siguientes temáticas descritas son las posibles líneas de énfasis para abordar el objeto de estudio que se construya.

La Migración ¿Cómo entendemos la migración?

La migración, vista de manera conservadora y tradicional, es cuando una persona cambia de residencia, ya sea de manera nacional-local o internacional. La primera se refiere a cuando la persona se muda de una población a otra en su país de origen; y la segunda es cuando el cambio es de un país a otro. Las causas de que la migración suceda pueden ser varias como: las de orígenes económicos - búsqueda de una mejora laboral-, políticos –guerras, desplazamientos y asilos-, y por desastres naturales.

Existen diferentes formas y niveles para abordar el fenómeno migratorio. El interés es analizarlo y vivirlo desde el campo de la interculturalidad, es por esto, que no sólo se refiere a la acción del cambio de residencia, sino al proceso que conlleva dicho cambio, esto es: 1. Causa y decisión de la migración. 2. Inserción e integración del migrante en su nuevo lugar de residencia y posibilidades de acción. y 3. Consecuencias de la migración desde tres niveles: del propio migrante (sociales y culturales principalmente); del lugar de llegada y del lugar de salida (sociales, políticas, económicas y culturales). Con esto se dice, que la migración no es sólo el mero desplazamiento de personas, ya que se ponen en juego muchas variables que son interdependientes y están en movimiento constante, lo que hace que existan “cambios” de manera procesal, no es una problemática³ estática.

³ Cuando se habla de “problemática” no se refiere al término cotidiano que expresa al problema como algo negativo. Se quiere expresar el término como una situación específica con “pros” y “contras”.

La migración no es un fenómeno nuevo del siglo XX, es una realidad con la que el mundo se ha enfrentado desde los principios de la existencia del Ser Humano, ya que debido a estos movimientos el mundo está configurado como está. Las naciones se han formado por los diferentes flujos de personas que decidieron, en su momento histórico, cambiar de rumbo, ya sea por las grandes conquistas de los imperios, por la necesidad de conocer nuevos mundos, por el comercio o por encontrar mejores condiciones de vida en otro lugar. No hay lugar en el mundo que esté habitado, únicamente, por sus pobladores originarios ¿existen los pobladores originarios? Martínez (2000) reconoce también que los desplazamientos humanos no son una realidad nueva ya que "...puede reconocérseles un protagonismo histórico y múltiples expresiones -desde el colonialismo y la formación de naciones, la industrialización, la urbanización, la interacción cultural, la innovación tecnológica hasta el intercambio de recursos humanos, entre otras no exentas de interpretaciones controvertidas-, actualmente se dan en un ambiente *proclive* a una mayor intensidad y diversificación, que, inevitablemente, se remite a las decisivas transformaciones que parecen sintetizarse en la *globalización*" (Martínez, 2000: 24).

Hoy en día, el fenómeno migratorio se encuentra presente en las agendas políticas, en las agencias de noticias locales e internacionales y en la cotidianidad de los pobladores de las ciudades. Pero no se puede decir que esto, en la mayoría de los casos, se esté dando de manera positiva como oportunidad de crecimiento. Es común el supuesto de que la migración está causando una pérdida de control de muchos países receptores, principalmente del primer mundo (Estados Unidos y

Europa), y en respuesta, la imagen que han construido ante la problemática es de “desafío” a la soberanía de los Estados y a la convivencia social. De lo que se han valido estos países para crear dicha imagen es de construcciones en torno a: “La migración indocumentada, las solicitudes de asilo y los movimientos de refugiados...” (Martínez, 2000: 12). Ello ha conducido a concebir a la migración como amenaza, dando como resultado algunas actitudes asociadas a la intolerancia, xenofobia y discriminación hacia los migrantes. Martínez (1999) menciona: “Si se concibe la migración internacional únicamente como problema o fuente de problemas y conflictos -reales o imaginarios-, y desde una perspectiva dualista de sus expresiones territoriales, sus consecuencias más notorias conllevan a abandonar o despreciar *a priori* sus potencialidades activadoras del desarrollo y del intercambio cultural que se establecen a través de diversos mecanismos y que se propician en el actual escenario internacional” (Martínez, 1999: 26).

A partir de la descripción anterior, se descubre que el discurso sobre la migración conlleva un trasfondo político, en el cual se quiere intervenir por medio del control a partir del cierre de fronteras que responde a un supuesto “orden social, político y económico”. Ello ha generado, para la población en general, una visión sobre el fenómeno migratorio como amenaza y que se le juzgue de manera problemática y de riesgo. Esto desemboca en prácticas perjudiciales para una real integración de los migrantes en el lugar de llegada. Es una de las causas de que se les margine señalándolos como ciudadanos de segunda, ocasionando que se les nieguen sus

derechos fundamentales, tanto en el trabajo, seguridad social e integración socio-cultural.

La migración es una realidad, se cuestiona la validez de la construcción de ella como una amenaza. Es cierto que se manifiesta a diferentes niveles dependiendo del país que se hable, pero sea como sea, se cree que este fenómeno es una oportunidad real de diálogo entre culturas para un cambio de estructuras sociales, culturales, económicas y políticas que pueden beneficiar a que el mundo se enriquezca a partir de las diferencias y del trabajo en conjunto, “con base en el derecho de cada uno a tomar decisiones por sí mismo acerca de su proyecto colectivo de desarrollo” (Olivé, 2006: 25).

También resulta cuestionable el que los países tengan derecho absoluto del control de las fronteras. Dado que la libertad de circulación de las personas es un tema controversial y que exige una clara contextualización y descripción de cómo y para qué las personas pueden entrar a un país o a otro, el “control migratorio” podría ser reemplazado por la “gestión migratoria”. Ello permite que se vean posibilidades de integración a toda persona que decida cambiar de lugar de residencia y se le respeten sus derechos. Tras esta afirmación lo que emerge es la pregunta sobre el derecho a quitar oportunidades a otros de que busquen mejorar su calidad vida. Tenemos que ser conscientes que el mundo vive en un estado de desigualdad económica, cada vez mayor, lo que debería hacernos más sensibles a las necesidades de muchos y buscar un bien generalizado y no un bien desigual. La migración, en gran medida, proviene de los países que carecen de políticas económicas que tiendan a mejorar la situación de sus pobladores. Es normal y

necesario que exista la búsqueda de otra residencia en donde las desigualdades desaparezcan en algún grado.

La multiculturalidad y la interculturalidad. Conceptos básicos para trabajar con el fenómeno migratorio

Para poder justificar porqué se le apuesta a una formación intercultural y no a una multicultural, es necesario definir cómo se entienden estos dos conceptos. La *multiculturalidad* se refiere al reconocimiento de que existe una pluralidad de culturas dentro de un mismo espacio geográfico y bajo el marco de una constitución. La *interculturalidad* se refiere a una postura la cuál va más allá del respeto y la tolerancia, pues supone una deliberada interrelación entre las distintas culturas presentes en un espacio concreto.

Olivé (2006) explica con claridad por qué hay una identificación más profunda con el término de interculturalidad. Señala que la multiculturalidad tiene un sentido descriptivo porque se refiere a los aspectos de la realidad social desde la convivencia de grupos que provienen de diversas culturas, y que a partir del reconocimiento del término se ha desarrollado el concepto de *multiculturalismo*, el que "...expresa un concepto que se refiere a modelos de sociedad que pueden servir como guía para establecer o modificar relaciones sociales, para diseñar y justificar políticas públicas, para tomar decisiones y para realizar acciones, ya sea por parte de los representantes de los Estados, de los miembros de los diversos pueblos y de las diversas culturas, de los partidos políticos, de organizaciones no

gubernamentales, de organismos internacionales y de los ciudadanos en general, en materias que afectan las vidas de los pueblos y las relaciones entre ellos” (Olivé, 2006:22). Este término se ha identificado como un modelo único que proviene de la corriente liberal que ha predominado en los países anglosajones principalmente. Así que, como consecuencia, para desligarse del término de multiculturalidad y del modelo de sociedad con fundamentos liberales se ha preferido utilizar el término de *interculturalismo*, el que “...hace hincapié en la importancia de las relaciones horizontales y sin pretensiones de dominación ni ejercicio de poder entre los pueblos...” (Olivé, 2006: 24).

Entonces, con base en lo señalado por Olivé y desde la experiencia, se puede decir que el intento por armonizar la diversidad cultural presenta varias y serias dificultades, pues el modelo multicultural se asienta en el nivel jurídico-legal únicamente y es insuficiente para despertar otro tipo de relaciones. Se afirma que un modelo único y además exportado es insuficiente para trabajar las necesidades específicas que una sociedad multicultural pueda presentar, ya que no hay un solo tipo de sociedad multicultural y las relaciones se dan de diferente manera según las culturas que convivan y del contexto.

Como crítica y propuesta, Touraine (1997) afirma sobre el multiculturalismo, que el fenómeno “no podría reducirse a un pluralismo sin límites; debe ser definido, al contrario, como la búsqueda de una comunicación y una integración parcial entre conjuntos culturales separados durante mucho tiempo, como lo estuvieron hombres y mujeres, adultos y niños, propietarios y trabajadores dependientes. La

vida de una sociedad multicultural se organiza alrededor de doble movimiento de emancipación y comunicación. Sin el reconocimiento de la diversidad de las culturas, la idea de recomposición del mundo correría el riesgo de caer en la trampa de un nuevo universalismo y hundirse en el sueño de la transparencia. Pero sin esta búsqueda de recomposición, la diversidad cultural no puede llevar más que a la guerra de las culturas.” (Touraine, 1997: 187).

Ciertamente, el planteamiento anterior se identifica más con la posición que se quiere mostrar y con la definición de *interculturalidad*, la que apoya la disposición de aprender sobre cualquier rincón del mundo y el descubrimiento de la propia limitación, y la necesidad de la interdependencia. Sostiene la concepción de que las culturas son semejantes y diferentes a la vez, pero con la posibilidad de aprendizaje “mutuo” a través del diálogo y la capacidad de contribuir cada una con aportaciones propias. Se parte del principio de la dignidad de todas las culturas y el derecho que tienen a su soberanía, lo que trata de evitar toda absolutización o centralismo.

La formación en interculturalidad para la integración de los inmigrantes

A partir de lo que se ha definido y de la posición que se tiene sobre la migración, se cree que es sumamente importante intencionar procesos de formación intercultural frente al fenómeno migratorio el que, como ya lo vio, está lleno de prejuicios. “Tenemos que escoger entre el enfrentamiento de las culturas y el trabajo de reinterpretación y engrandecimiento cultural que cada individuo puede

cumplir y las instituciones, la escuela y los medios de comunicación en particular, deben alentar.” (Toraine, 1997: 190).

La formación intercultural parte del reconocimiento de las culturas en un mismo lugar, esto no significa “ser tolerantes” como objetivo máximo, pues según lo estudiado, la tolerancia mal llevada puede llegar a la indiferencia, actitud no deseada. Hay que ser conscientes que toda relación entre culturas es susceptible a un “choque cultural” ya que cada una de éstas, además de tener diferencias en: lengua, color de piel, religión y su propia historia, tiene costumbres peculiares que se basan en sus valores básicos que se concretan en “formas”, acciones y visiones de ver el mundo, que pueden ser completamente opuestas y contradictorias a usos y costumbres de otros, y que podría generar una “no aceptación” por su parte. Es justo en este punto cuando se deben utilizar una serie de herramientas en el uso de los conceptos y del lenguaje que ayuden a iniciar los procesos de formación intercultural, ya que el encuentro entre culturas implica un “proceso” que requiere, no sólo, una buena disposición.

Otra consideración importante a tomar en cuenta en el reconocimiento de las culturas es que no debe ser unilateral, esto significa que no solo las personas del lugar de llegada deben reconocer las culturas del otro, sino que también el migrante debe reconocer la cultura en la que ha decidido insertarse.

Para que el proceso intercultural se logre debe existir un verdadero diálogo, herramienta básica y constante a utilizar, “en donde se entienda que es en beneficio de todos el establecer acuerdos para vivir armoniosamente y cooperar en proyectos de interés común” (Olivé, 2006: 62-63), y así lograr un “real” proyecto

multicultural. Este diálogo se dará a partir de la confrontación, lo que llevará en sí mismo al conflicto, pero lo interesante es cómo resolver las tensiones a partir de una crítica fundamentada y con el objetivo de que la convivencia intercultural sea en beneficio de todos. Hay que tener presente que "...las representaciones sociales son a la vez estables y móviles, rígidas y elásticas. No responden a una filosofía del consenso y permiten explicar la multiplicidad de tomas de posición individual a partir de principios organizadores comunes." (Giménez, 2005: 84).

A partir del escrito de De Vallescar (2006), se puede decir que todo proceso de formación intercultural debe iniciar con las siguientes herramientas en el uso de los conceptos y del lenguaje: a) Conocimiento, aprecio y reconocimiento de las tradiciones singulares. b) Renegociación continua de roles y espacios. c) Discernimiento de los valores que entretienen y orientan los procesos de síntesis, enmarcados en la dinámica de la propia sociedad y de las exigencias que se derivan de las mismas relaciones interculturales.

La interculturalidad no puede ser impuesta desde arriba, lo que significa que el proceso debe partir desde los mismos sujetos implicados, de sus necesidades y opciones de convivencia. Para que un proyecto sea calificado como intercultural hay que atender la dinámica misma que se dé desde los inicios y finalidad última. En esta lógica De Vallescar (2006) dice que hay cinco opciones posibles que pueden ser consideradas interculturales, en formas o grados distintos, de las cuales sólo se presentan cuatro, que son: 1.- Reconocer la existencia de una sociedad multicultural. 2.- Fomentar la solidaridad y reciprocidad de las culturas.

3.- Denunciar la injusticia provocada por la asimetría cultural y la lucha contra ella.

4.- Avanzar en una pedagogía social intercultural e interdisciplinar, que implica la opción intercultural y la lucha contra todas las formas de discriminación: género, raza - etnia y clase social. Al mencionar estas opciones no significa que sólo se pueda trabajar con base en una, ya que pueden interactuar unas con otras dependiendo el nivel de profundidad que se le quiera dar al proyecto.

Después de todo esto se cuestiona ¿y cómo insertar una formación intercultural de manera formal o informal que se caracterice por lo dicho? Justamente ése es el verdadero reto, transformar el pensamiento teórico-filosófico en acciones concretas que lleven a la reflexión - teorización y después a la nueva práctica, como es expresado en la metodología dialéctica de Paulo Freire.

Y entonces, se puede decir que en cualquier escenario educativo es necesario tener presente: a) Que existen diferentes culturas de las que somos parte, y que se interactúa entre ellas desde diferentes contextos y a diferentes niveles. b) Que la migración es causa contemporánea de que nuestra cultura y otras confluyan en un mismo espacio. c) Lograr tener información objetiva de lo que es y significa la migración, así como de las diferentes culturas, sin llegar a prejuzgar qué está bien y qué está mal. d) Armar procesos formativos en donde a los sujetos se les enfrente a la diversidad y tengan oportunidad de confrontar sus propias ideas y las del otro para que se dé el diálogo verdadero y salgan propuestas nuevas de convivencia real ante la diferencia. e) Nunca olvidarnos del otro y tener prácticas interculturales.

Para concluir, que no se quiere una sola mirada, una sola manera de vivir, lo que se quiere es realmente un diálogo que sea en beneficio de todos. No caer en lo absoluto, sino revisar de dónde y de qué contexto específico es lo que es, mirar qué necesidad se tiene y proponer para todos.

Otros campos de estudio

A continuación se mencionan dos líneas de trabajo que parecen fundamentales para seguir abordando el trabajo, sólo son ideas básicas sobre lo que se quiere trabajar.

La participación ciudadana ante un proyecto intercultural-multicultural, experiencias de organizaciones no gubernamentales

Se tendrá que iniciar con la definición de ciudadanía y qué significa ser ciudadano contemporáneo a partir de los sucesos que enfrenta el ser humano, específicamente, los que son resultado de crisis sociales, políticas, económicas y/o culturales, de las cuales el gobierno toma posturas de solución que en realidad no dan respuesta real a la problemática y por lo que la sociedad civil entra en acción y trata de subsanar algunas consecuencias, en su mayoría negativas. Reguillo dice al respecto que "... sin lugar a duda, [...] emergen "prácticas ciudadanas" que buscan resistir a los poderes y restituir sentido a la ciudadanía como concepto-palanca que define la ubicación y la relación de las personas con la nación y con la sociedad" (Reguillo, 2005: 77).

Es por esto que se quiere retomar la experiencia de ONGs en sus diferentes tipos de trabajos y dar énfasis específico en los procesos que se han realizado de integración de inmigrantes para combatir el racismo y exclusión que está presente en los países de llegada, principalmente, pero no solo eso, ya que los países que tienen alto índice de exportadores de migrantes tampoco tienen una actitud más solidaria y empática. Martínez (2000) da su punto de vista respecto al trabajo que se realiza desde la sociedad civil en los asuntos migratorios con lo que se está de acuerdo como justificación del porqué se dará el enfoque a estos grupos para realizar la investigación, dice: “... *la participación de la sociedad civil* en el debate de los asuntos migratorios. Este campo es de gran heterogeneidad y resulta indiscutible que el papel estratégico que desempeñan las diversas organizaciones *civiles* hemisféricas, regionales y nacionales en el ámbito de las cuestiones migratorias es claramente relevante y exige su consideración de los espacios de discusión y cooperación internacional. La protección efectiva de los migrantes, la asistencia comunitaria, la *autocreación* de políticas migratorias, las relaciones multilaterales y con los Estados, entre otros temas, constituyen elementos insoslayables de la agenda del siglo XXI.” (Martínez, 2000: 18-19).

“... *las ONGs que, desde cada país, median entre lo internacional y lo local*” (Martín-Barbero, 2001: 185).

La identidad cultural

El estudio de la identidad cultural como proceso de cambio a partir del fenómeno migratorio. “Las fronteras ya no son sólo borrosas sino móviles, pues desplazan el

sentido de las identidades culturales -étnicas, raciales de género- tanto como el de las ideologías y políticas, lo cual no debería ser leído ni en clave optimista de la desaparición de las fronteras y el surgimiento (al fin) de una comunidad universal, ni en la clave catastrófica de una sociedad en la que la “Liberación de las diferencias” acarrearía la muerte del tejido societario, de las formas elementales de la convivencia social.” (Martín-Barbero, 2001: 185).

Tomar en cuenta lo que dice Gímenez (2005) respecto a la interpretación de la cultura por medio de métodos analíticos objetivos para así lograr analizar los cambios y entender “lo que realmente hacemos cuando decimos que estamos analizando un fenómeno o un hecho cultural” (Gímenez, 2005:140), a partir de las propias identidades culturales.

e) Metodología

Se plantea utilizar métodos y técnicas de investigación cualitativa. Para ser más específico, la aplicación de la etnografía, observación, entrevistas y estudios de caso en profundidad para lograr un acercamiento y así poder recuperar las experiencias a comprara y analizar.

III. Referencias

- De Vallescar, P. Diana. "Consideraciones sobre la interculturalidad y la educación". *Construyendo nuestra Interculturalidad*. Abril 2006. (Consulta 5 de noviembre de 2007) <http://www.interculturalidad.org/2_03.htm>.
- Giménez, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. Volumen 1 y 2. México: CONACULTA, 2005.
- Herrera, C. Roberto. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México, Siglo XXI, 2006.
- Martín-Barbero, Jesús. *Al sur de la modernidad*. Pittsburg, Nuevo Siglo, Universidad de Pittsburg, 2001.
- Martínez P., Jorge. *Movilidad internacional de la población e integración: un tema pendiente*. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Insto de Relaciones Internacionales, Cátedra Internacional Andrés Bello-Diplomado en Procesos de Integración y Cooperación Regional, 1999.
- Martínez P., Jorge. *La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional*. Serie población y Desarrollo de CEPAL. Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, ECLAC, 2000.
- Olivé, León. *Inter- culturalismo y justicia social*. Colección, La pluralidad cultural en México, No. 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Reguillo, Rossana. *Horizontes Fragmentados, comunicación, cultura y pospolítica*. Guadalajara, ITESO, 2005.
- Touraine, Alain. *¿Podemos vivir juntos?* México, Fondo de Cultura Económica, 1997.